

EN TORNO A LA REALIDAD SAJONA COMO MUESTRA IRREGULAR DE LA ALEMANIA PRIMITIVA

Fernando Magallanes Latas

Consistencia de la irregularidad sajona

Hablar de irregularidad aludiendo a los primeros momentos de formación de la literatura alemana parecería, en principio, algo fuera de lugar, puesto que difícilmente pueden destacarse todavía pautas o trayectorias lo suficientemente uniformes como para que se den excepciones que se desvíen de lo considerado normal. Sin embargo, pese a ello, el nacimiento de la literatura en lengua alemana -y se entiende aquí por tal la primera fase de creación hasta el resurgir del latín con el advenimiento de los Otones de Sajonia- puede observarse desde dos ópticas diametralmente opuestas, de tal manera que simultáneamente sea posible contradecir y corroborar la existencia de irregularidades. La primera de esas perspectivas apunta hacia una producción literaria primitiva casi caótica debida, entre otras razones, a la inexistencia de una lengua unitaria. De ahí que el término "Althochdeutsch" no deje de ser una ficción lingüística por cuanto da una "imagen falsa"¹ acerca de una lengua que nunca existió, ya que, en efecto, no son pocos los dialectos que conforman ese primer estadio lingüístico del alemán denominado antiguo alto alemán; además de ser considerables las diferencias gráficas perceptibles en los distintos manuscritos incluso de una misma obra cuyo original se ha perdido.² Si a ello se suman influencias exteriores o la ausencia de temas autóctonos exclusivos dentro de una producción literaria cuya conceptualización continúa siendo hoy cuestión más que compleja, tenemos un esbozo de una situación inicial de literatura alemana en donde la carencia de uniformidad es perfectamente constatable. Pero es posible igualmente, no obstante lo dicho, y siguiendo un criterio fundamentalmente pedagógico, contemplar desde diversos puntos de vista lo que ofrece Alemania en los primeros siglos medievales de una forma relativamente unitaria. Así, tanto lingüística como literaria o geográfica e históricamente, no es exagerado pensar en una Alemania coherente: existe una lengua, denominada antiguo alto alemán; existe una literatura fundamentalmente religiosa que combina aliteración y rima sucesivamente; y existe un país que, en líneas generales, se aproxima mucho a lo que será lo que hoy conocemos como Alemania. Pues bien, un enfoque de este tipo es precisamente el que hace más claramente resaltable la

¹ König, p. 59.

² "Die ahd. Denkmäler sind uns in vielen verschiedenen Graphemsystemen überliefert; fast jeder Text zeigt sich in einer anderen sprachlichen Gestalt." König, p. 77.

desviación, excepción o irregularidad objeto de interés, porque dentro de esa relativa uniformidad -aparente, se insiste, pero útil en una concepción de metodología didáctica, que ciertamente responde a un inicial grado de cohesión del futuro contorno alemán- ca mencionar una irregularidad que se inscribe en ese marco cultural de la incipiente Alemania y que presenta suficiente identidad: la realidad sajona y su literatura. Y es irregular porque mantener una posición *sui generis* en muchos aspectos, hasta pasar a integrarse política culturalmente de forma definitiva en Alemania, el mundo sajón persevera en un equilibrio situación a medio camino entre entornos germánicos diferentes como no queriendo dar paso definitivo que le obligue a perder en alguna medida su personalidad para así contribuir al enriquecimiento de alguno de sus vecinos. De hecho, y aunque en parte otras regiones de la Alemania de hoy pudieran también servir de modelo de irregularidad, las cotas que alcanzan Sajonia en los primeros siglos medievales autorizan para hablar de ella como paradigma suficiente: lingüísticamente, ya que el ámbito sajón supone una barrera lingüística -"Niederdeutsch" o bajo alemán- frente a los dialectos que conforman el "Althochdeutsch" antiguo alto alemán, que dará lugar a la actual lengua alemana; por las peculiaridades de su literatura, en parte muy próxima a la épica religiosa producida en antiguo inglés, compuesta fundamentalmente de poesía bíblica, representada por el *Heliand* y el *Genesis* y otros textos en prosa en los que domina el carácter religioso ("Taufgelöbnisse", "Beichtspiegel", "Psalmenfragmente", "Predigttexte", "Heberegister"), así como glosas; por su trayectoria histórica y su cambiante situación geográfica a lo largo del tiempo, el mundo sajón se distancia del resto de Alemania formando un componente irregular bien evidente, sobre todo, en los primeros siglos medievales. Así, por ejemplo, tratando acerca del término "Germani", Jacob Grimm recalca cómo en otro tiempo los antiguos sajones no entraban en el concepto de "Germania", reservado al pueblo franco;³ al igual que otros autores, como Eugen Rosenstock,⁴ quien también insiste en esa opinión que excluye Sajonia del ámbito de Germania. Aunque bien es cierto que si se identifica Germania con Alemania, los antiguos pobladores del actual territorio alemán -no sólo los sajones- no se sentían alemanes ni integrantes de una comunidad alemana, sino exclusivamente miembros de un pueblo germánico, ya fuese el franco, el sajón o cualquier otro asentado en el espacio perteneciente a la futura Alemania.⁵ Sin embargo, y aunque pensando con nuestra perspectiva de hoy asimilemos Sajonia con parte de Alemania, es clara su peculiaridad, s

³ "Hin und wieder wird jedoch der begriff enger gefaßt, und eingeschränkt auf das dem herrschenden deutsche königsgeschlecht unterworfen reiche, das uns freilich eben wieder auf jenen niederrheinischen stamm führt, der schon frühere nachrichten den namen beilegte. so heißen im gegensatz zu Sachsen oder Langobarden die Franken **Germani**, so müssen die nach Spanien, nach Britannien gewanderten Gothen und Sachsen, die scandinavischen nationen von Germanien ausgeschlossen sein; Rotherius veronensis unterscheidet: 'equi fren **germanicis**, sellis saxonis falerati.'" Grimm, en: Eggers, 1970, p. 3.

⁴ "Noch Rotherius von Verona kann germanische (=fränkische) Züge den sächsischen Sätteln gegenüberstellen! (...) Also die Franken repräsentieren für ihn Germanien, nicht die Sachsen, die sogar eine Gegensatz dazu bilden können." Rosenstock, en: Eggers, 1970, p. 43.

⁵ "Wie Widukind sich als Sachse (...) so fühlte sich damals der einzelne Franke oder Sachse nur dem Volkstum seines Stammes zugehörig, nicht aber einem deutschen Volke oder einer deutschen Sprachgemeinschaft (Lerch, en: Eggers, 1970, p. 279).

singularidad independiente de lo que entonces podía caber bajo el concepto "alemán";⁶ y, en un sentido netamente lingüístico, la consideración de la lengua antiguo sajona como realidad más distante de lo alemán, si se la compara con la actual cultura bajo alemana respecto de la Alemania de hoy, es un hecho apuntado por los especialistas.⁷

Peculiaridades distintivas del pueblo sajón

Como de los primitivos germanos en general, poco es no obstante lo que se sabe de los sajones; sin embargo, no sólo aspectos lingüísticos e incluso literarios, sino también algunos rasgos de la fisonomía de ese pueblo permiten distinguirlos como más independientes de lo "alemán" cuando se los compara con otras tribus y culturas de la primitiva Alemania. Por lo demás, y al igual que sucede con el resto de los pueblos germanos, el hecho evidente es que la cultura sajona permanece envuelta en una especie de nebulosa como consecuencia de la escasez de noticias que se poseen de los sajones y demás originarios germanos, lo que contribuye a mantener en el misterio ese mundo primitivo, organizado socialmente en tribus, compuestas de agrupaciones de familias o estirpes que, según antiguas leyendas, vivían su prehistoria -cuando en el mundo meridional ya se había alcanzado un desarrollo muy superior- al parecer en Escandinavia y la zona comprendida entre el Elba y el Oder, y se autodenominaban con un término que los romanos entendieron como "germani" (término utilizado ya en el siglo I a.C. por el historiador griego Posidonio y difundido por César) y que generalizaron a todas las tribus emparentadas lingüísticamente.⁸ Desconocedores de la agricultura, aquellos bárbaros acampaban formando poblados de cabañas de carácter provisional, pues los lugares de asentamiento se elegían y se abandonaban en función de las posibilidades que ofrecía la caza en la comarca, único medio de subsistencia; en este sentido, hay que resaltar el mayor grado de primitivismo de los sajones frente a otras tribus germanas, de tal forma que incluso cuando los demás hermanos de raza ya practicaban la agricultura, el pueblo sajón se limitaba -al igual que los frisios- a la ganadería. Tildados de feroces, belicosos, primitivos y supersticiosos en la amena historia

⁶ "Man kann sie vom heutigen Standpunkt insgesamt als Deutsche bezeichnen, wenn man in Kauf nimmt, daß Friesen und Sachsen noch starke Sonderart hatten." Baesecke, en: Eggers, 1970, p. 333.

⁷ "Innerhalb der Gruppe der germanischen Sprachwissenschaften ist die nd. eine selbständige Disziplin (...) Die Untersuchung der modernen nd. Mundarten dagegen ist keine eigene Disziplin, sondern vielmehr eine nicht genau zu umgrenzende Unterabteilung der deutschen Sprachwissenschaft." Goossens, p. 27.

⁸ Cfr.: Asimov, p. 9; Musset: *oleadas*, p. 6. Por su parte, Villar, pp. 325-326, matiza: "no parece haber existido un endoétnico para el conjunto de los germanos. La palabra **germano** de las fuentes clásicas parece un exoétnico que los romanos tomaron tal vez de los celtas. Y es posible que estos tampoco designaran con ese nombre a toda la estirpe. Más bien parece que sea la forma en que los celtas (o algunos celtas) llamaban a alguna tribu de germanos que habitara en su vecindad. Nada sabemos de la etimología de **germano** ni de la lengua a que originariamente perteneció. Tácito dice que **germanos** era el nombre de una tribu celta que fue expulsada de su territorio por un grupo de germanos, conocidos por los **tungros**, que se instalaron en Tongeren, región de Bélgica que aún lleva su nombre. Pero por haber pertenecido antes aquel territorio a la tribu celta de los **germanos**, se llamó con ese nombre a sus nuevos habitantes y luego, por extensión, a toda la estirpe germánica."

medieval de Indro Montanelli,⁹ que vestían con pieles de cabra y vivían de hurtos y rapiña toman su nombre del término "sahs" que designa su arma favorita, el cuchillo de piedra, y ellos se reciben noticias por primera vez a través de Ptolomeo, conociéndose que en el año 150 d.C. poblaban la costa oeste del sur de Jutlandia; pueblo que a ese aire de misterio y oscuridad que rodea a los bárbaros añade su propia idiosincrasia, diferenciación "irregularidad" frente a sus parientes de sangre germana. Por de pronto, y contrariamente a otras zonas de Europa, como Baviera, Turingia o Frisia, en las que se mantiene el mismo nombre que antaño designaba idénticas regiones, Sajonia en cambio -nos recuerda a Asimov¹⁰- ha sufrido a lo largo de la Historia un desplazamiento de forma que lo que hoy se conoce por ese nombre abarca una parte de Alemania al sudeste de las tierras de asentamiento del primitivo pueblo sajón. Tribu, la sajona, que participó en menor medida que otros pueblos germanos en las migraciones, celosa de lo suyo, independiente, apegada -como los frisios- a su propia tradición y a sus cultos paganos, descrita como pueblo de piratas brutales por los historiadores -de hecho la piratería sajona en el mar obligó a los romanos, a principios del siglo IV, a organizar una frontera marítima: el "litus saxonicum", muestra una actitud casi -diríase- contradictoria con la aceptación de la misión evangélica franca y anglosajona seguida de una fuerte alianza con la Iglesia ya en época de Enrique aquel duque tan aficionado a la caza y por ello apodado el "pajarero". Pero mucho antes que los éxitos de Enrique tuvieran lugar, los sajones intervinieron en un acontecimiento sobre el que no es mucho lo que se conoce: el asentamiento, en unión de anglos y jutos, en Gran Bretaña. Al respecto, y en consonancia con lo dicho por los historiadores acerca del pueblo sajón en general, su actuación en la isla parece ser que responde a ese espíritu pirático y "bárbaro" en el sentido peyorativo del término, si se tiene en cuenta el desprecio de los invasores por el sustrato cultural romano. De todos modos, esa visión negativa que dan los historiadores no impide tener en cuenta un cierto legado de la cultura sajona continental.¹¹ Y a su vez, Britania revertirá en Sajonia, de forma que la lengua y literatura en antiguo sajón se verán muy influidas por la cultura antiguo inglesa.¹² Por demás, la intervención en la isla es prácticamente la única proyección exterior de los sajones continentales. Al parecer, no existen fuentes documentales ni otro tipo de indicios que atestigüen fehacientemente la participación sajona en las corrientes migratorias de las antiguas tribus germanas, ni hay noticias de otras posibles zonas de influencia sajona; además que se llega es a establecer suposiciones dudosas y discutibles sobre huellas sajonas rastreables en algunos espacios distantes del antiguo límite sajón, como es Normandía.¹³

⁹ P. 245.

¹⁰ P. 160.

¹¹ Cfr.: Musset: *oleadas*, p. 106.

¹² "... die Sprache des sog. Altsächsischen Taufgelöbnisses ist ein englisch-nd. Gemisch". Stellmacher, p. 21.

¹³ " La presencia de los sajones en el suelo de la futura Normandía plantea problemas casi insolubles. Dicha presencia está atestiguada en el siglo VI por dos pasajes de Gregorio de Tours, que cita a los **Saxones Bajocassini**, 'sajones de Bayeux' o 'del Bessin', entre los aliados del ejército merovingio contra los bretones. Nada nos permite saber si llegaron por tierra o por mar. Tres siglos más tarde, textos del siglo IX sitúan en los parajes del Bessin una circunscripción llamada **Otlinga Saxonia**; ¿debe su nombre a los mismos sajones? ¿o

En este aspecto, pues, lo sajón mantiene también una cierta individualidad al no participar -salvo en la ocupación de Britania- en el flujo de las grandes migraciones de los pueblos. Debe recordarse, no obstante, y volviendo de nuevo a su lugar de origen, que los sajones del continente sí intentaron expandirse a través de una continua actividad guerrera, de forma que la historia de este pueblo previa a su integración en el reino franco es un permanente acoso hacia sus vecinos del sur. Característica, pues, de Sajonia fue también su notoria belicosidad: contenidos y obligados a pagar como tributo trescientos caballos anuales, ese impuesto -establecido por Pipino el Breve y aceptado por los sajones como medio de mantener su soberanía- no mermó sin embargo sus ansias de expansión ni su oposición a la sumisión forzada, sino al contrario, la hacían bien patente saqueando las zonas limítrofes, hasta que una de esas incursiones de saqueo, junto a la negativa a satisfacer el canon, desencadene la campaña carolingia contra Sajonia, destruyendo los soldados francos el Irminsul o ídolo sajón, un gran árbol que para este pueblo era el equivalente al que en la mitología germánica hacía de soporte del mundo. Naturalmente, la respuesta no se hizo esperar: la venganza sajona se materializará en la quema de iglesias mandadas construir por Carlomagno. La contraofensiva militar va a dar lugar a una situación de asedio de la región que se prolongará durante años, de forma que la guerra contra Sajonia será la mayor contienda de Carlomagno, especialmente sangrienta, en la que la pena de muerte se aplicaba como medida correctiva ante cualquier resistencia. Así pues, los acontecimientos previos a la integración revelan el espíritu autónomo de Sajonia, como nota peculiar frente al resto de los pueblos originarios de Alemania. Algunos datos y acontecimientos evidencian tal afirmación: en el 777 tiene lugar a instancias de Carlomagno una asamblea de sajones y francos en Paderborn; los primeros aceptan el sometimiento y la nueva fe cristiana, admitiendo de hecho el bautismo los sajones allí presentes; pero, a su regreso, estos reinstauran su culto pagano y persiguen a los misioneros cristianos. Se erige en jefe Widukind, de familia noble de Westfalia, hasta que en el 785 es sometido y obligado a bautizarse; a raíz de entonces al parecer obtuvo la dignidad de Conde, y sus descendientes radicados en la zona de Westfalia se encumbrarían, siendo uno de ellos Otón el Grande. Al fin, pues, Carlomagno -que ya en el 785 había trasladado la sede de Heristal a Aquisgrán- ocupa el territorio, produciéndose la anexión de Sajonia, que pasa a formar parte del Imperio Carolingio por el Tratado de Verdún, en el 843, sentándose de esta manera las bases de la futura Alemania. Todo ello no sin la adopción de fuertes medidas represivas para asegurar la integración del nuevo territorio: por el "Capitular sajón" -*Capitulatio de partibus Saxoniae*-¹⁴ verdadero instrumento coercitivo que dota al vencedor de los necesarios recursos jurídicos

los vencidos deportados por Carlomagno? No lo sabemos. Por último, a partir del siglo XI encontramos en la región de Caen cierto número de topónimos (en **-tun** y **-ham**) cuya explicación podría radicar en el sajón antiguo, si no son escandinavos, lo que es perfectamente posible. (...) algunos autores no han vacilado en atribuir a los sajones los temas toponímicos más difundidos en Normandía (por ejemplo, los nombres en **-fleur**). La hipótesis resulta filológicamente discutible e históricamente improbable...". Musset: *El segundo asalto...*, p. 6.

¹⁴ Disposición que ha servido posteriormente de base a críticas contra la Iglesia que, en su defensa, invoca las circunstancias de aquel momento, así como el hecho de ser normal entre los sajones la pena de muerte, como por ejemplo en caso de matrimonios entre diferentes estamentos o por delitos cometidos contra la propiedad. Pero, además, en el ámbito franco la alta traición era asimismo merecedora de la pena de muerte; y la lealtad a

para imponer su dominio, se establece la máxima de "Cristianismo o muerte". Difícil costosa fue, por tanto, la plena incorporación de Sajonia a la comunidad política y cultural que daría origen a lo que hoy llamamos Alemania; de hecho aún Carlomagno hubo que sofocar una insurrección popular, de la que se siguió como escarmiento la deportación de millares de familias sajonas y su sustitución por colonos francos, lo que contribuyó, en el nacimiento de Alemania tras el reparto de Verdún, a engrosar la mezcla de lenguas y culturas dispares que configuran los primeros momentos de existencia del país.

Del paganismo a la Religión

De las antiguas creencias sajonas, lo mismo que de este pueblo germano en general, no mucho es lo que se sabe si se exceptúan los nombres de Wodan, Donar o Saxnot como divinidades de especial veneración; la creencia en la existencia de brujas; o el culto al caballo, que era enterrado junto a su dueño tras servir su carne de manjar ritual. Por lo demás, particularmente destacable es el fuerte arraigo a sus ancestrales creencias, si se parangón entre otros pueblos germanos. El paso a la Religión va a ser, pues, arduo y lento no obstante, una vez evangelizada la región, Sajonia representará en el sentido misional eclesiástico un territorio de especial significación para la cultura centro y norteeuropea: la aceptación de la misión frisía y anglosajona -Willehad, anglosajón, será por ejemplo el primer obispo de Bremen- junto a la proyección de la Iglesia franca va a servir para, desde allí, evangelizar Escandinavia;¹⁵ de igual modo que esa aceptación misionera tendrá sus repercusiones en el campo de la lengua y la literatura antiguo sajona;¹⁶ e, incluso, antes de la anexión de Sajonia al Reino franco, ya es perceptible la influencia cristiana sobre la lengua antiguo sajona, merced a la labor de los misioneros procedentes de Britania.¹⁷ En este aspecto religioso, pues, los sajones manifiestan también su irregularidad: para llegar a ser paladines de la fe hubieron de abandonar una postura de absoluta oposición, de rebeldía como ningún otro pueblo germano; de tal manera que ni los primeros intentos evangelizadores desde Frisia a cargo del anglosajón Wigberto, en el año 688, ni los sucesivos empeños en este sentido, como el de los Ewaldos, dos misioneros procedentes igualmente de Britania y asesinados en Sajonia, o el de el también anglosajón Winfrid -má

Dios y al Rey era algo considerado inseparable. Por otra parte, la escasa distinción entre moral y rito explica, en opinión del historiador eclesiástico, la desproporción para nuestra mentalidad entre la falta cometida y la sanción correspondiente. Cfr.: Jedin, pp. 138-139.

¹⁵ "834 schließlich stiftete Ludwig der Fromme ein Erzbistum in Hamburg: von ihm sollte die Mission in nördliche Europa ausgehen; Ansgar, der 'Apostel des Nordens', wurde zum Erzbischof von Hamburg erhoben. Heinrich Schmidt: "Die territoriale Entwicklung zum Lande Niedersachsen", en: Brüning, p. XLV.

¹⁶ "im mittleren und nördlichen Gebiet ist (...) der Einfluß der angelsächsischen Missionssprache festzustellen. *Kleine Enzyklopädie*, p. 604.

¹⁷ "Nicht nur für die äußere Geschichte der Sachsen, sondern auch für die and. Sprache von einschneidende Bedeutung war die Christianisierung, die -wie die der Friesen- 'lange vor der Eroberung des Landes durch Kar den Großen' einsetzte und von britischen Missionaren betrieben worden ist, denen 'die Erinnerung an die stammesmäßige Verbundenheit mit ihren festländischen Brüdern nie verloren gegangen' war." Stellmacher, p. 20.

conocido por Bonifacio, "benefactor"-, emparentado en línea ascendente con los sajones, y por ello confiado en poder convertirlos, tuvieron éxito ante un pueblo que se resistía a perder su peculiaridad y, por tanto, su independencia; oposición que el misionero inglés no encontró en ninguna otra región de la naciente Alemania. Hubo que esperar todavía un tiempo hasta que su discípulo Esturmio (Sturm)¹⁸ se ocupase, una vez que las circunstancias lo hicieron posible, de la dirección misional en parte del territorio sajón. La cuestión religiosa, en íntima conexión con la política carolingia, es pues factor destacable en el acercamiento de lo antiguo sajón al mundo alemán.¹⁹

Sajonia ya plenamente alemana: aspectos de su literatura

Tras la incorporación de la zona al ámbito cristiano, se hace necesario utilizar el idioma popular para inculcar las nuevas ideas religiosas en un pueblo, el sajón, que ya puede considerarse plenamente alemán en un sentido histórico-político, no tanto en cambio en lo lingüístico-literario. Los grandes monumentos de la literatura en lengua antiguo sajona hay que inscribirlos, pues, en el marco del llamado Renacimiento Carolingio, expresión por cierto no muy feliz en tanto que nada tiene que ver con un renacer de la Antigüedad clásica, sino con el empeño en proporcionar una formación latino-cristiana.²⁰ Por lo demás, la exigüidad de conocimientos en torno a los sajones no se corresponde con la ingente cantidad de estudios y bibliografía disponible, por ejemplo, acerca de la literatura sajona, especialmente sobre el *Heliand* o versión del Nuevo Testamento en la lengua antiguo sajona; la continua actividad investigadora unida a la incesante búsqueda de documentos que arrojen luz sobre la realidad sajona continúa proporcionando datos y conocimientos nuevos sobre un pueblo y una cultura que sobresalió en el siglo IX. Así, recientemente -en 1977- se localizaba un quinto manuscrito del citado testimonio literario -el más importante- en la biblioteca de un "Gymnasium" de Straubing. Poco es, sin embargo, lo que sabemos de la literatura en lengua antiguo sajona por lo que a su gestación y a otros extremos se refiere. Quién, dónde y qué es lo que se escribió es en buena medida aún hoy un misterio: ni sabemos la respuesta al primer interrogante, excepto las tradicionales conjeturas sobre un clérigo de Sajonia sudoriental, a las que ha de añadirse la reciente opinión de un posible origen norteholandés por lo que a alguna de las obras se refiere;²¹ en todo caso, lo que sí parece seguro es el bagaje teológico que debió poseer ese anónimo autor. Ni conocemos

¹⁸ Quien, a imagen de la abadía benedictina de Monte Cassino, había organizado el monasterio de Fulda, que llegaría a ser el principal foco de irradiación cultural carolingia, y para el que Bonifacio consiguió un privilegio papal de autonomía respecto del obispado de Würzburg. Cfr.: Jedin, p. 72.

¹⁹ "Mit dieser politisch-kirchlichen Integration der Sachsen in das Karolingerreich vollzog sich -von rund 800 an- eine zunehmende 'Eindeutschung' des Sächsischen..." Goosens, p. 31

²⁰ "... diese Bezeichnung ist (...) unglücklich, weil Karls des Großen Zeit zwar auf der lateinischen Bildung, aber nicht auf der klassischen Antike, sondern auf christlich- lateinischem Denken und Bildungsgut ihre Kultur aufbauen will." Brinkmann, p. 10.

²¹ Véase: Maurits Gysseling, "Die nordniederländische Herkunft des Helianddichters und des 'altsächsischen' Taufgelöbnisses", en: *Niederdeutsches Jahrbuch*, 103, 1983, pp. 14-31.

tampoco la respuesta al segundo interrogante, salvo suposiciones más o menos fundamentadas sobre el *Heliand*, bien en torno a Werden, en suelo sajón y muy próximo Colonia, y sobre todo las que hacen referencia al monasterio de Fulda que, pese a su ubicación en territorio franco, no se descarta la posibilidad de que haya sido también lugar de elaboración -junto a Mainz y Trier- de textos en bajo alemán; de ahí el que, pese a las múltiples "irregularidades" propias de lo antiguo sajón, la obra más destacable en esa lengua presente un dato importante para su consideración como literatura alemana: el posible lugar de surgimiento, que corresponde a un entorno cultural indudablemente alemán.²² Y si siquiera conocemos lo que se plasmó por escrito en aquella lengua, porque lo dicho por Werner König²³ -"Das, was uns erhalten ist, stellt nur einen Bruchteil von dem dar, was tatsächlich geschrieben wurde, und gibt nur einen Ausschnitt aus dem Gesamtbild der ahd. Sprache."- es naturalmente aplicable a las distintas variantes lingüísticas de la época: incluida la lengua antiguo sajona además de los diversos dialectos del antiguo alto alemán que alude el autor citado. Y de los textos que nos han llegado, alguno sólo representa una pequeña parte de la obra original, lo cual no es nada excepcional si se tiene en cuenta que el carácter fragmentario es nota peculiar de la literatura alemana en general de esta época;²⁴ en consecuencia, es aceptable la opinión de que, tal vez, la posición secundaria que ocupa el *Genesis* en la historia literaria alemana, tras el *Heliand*, se deba en parte al carácter fragmentario del poema, porque de hecho la investigación ha venido relegando la labor del autor del *Genesis*, situándole en una segunda línea frente al del *Heliand*.²⁵ En cualquier caso, estamos en los primeros momentos de lo que podemos llamar Alemania; es más tal denominación todavía es prematura;²⁶ e, incluso, desde una óptica lingüística, la consideración de una comunidad alemana es, si cabe, más inadecuada porque, entre otras razones, la lengua de los antiguos sajones dificulta enormemente la constitución de esa posible comunidad, si tenemos en cuenta que no pocos especialistas ven en la lengua del antiguo pueblo sajón un alto grado de independencia.²⁷ Y eso sin olvidar que la cultura antiguo sajona que hoy conocemos corresponde, al parecer, a una fase tardía según se desprende de la forma y el estilo de la poesía bíblica en aquella lengua. En este sentido, tres son los estadios distinguibles en la época del antiguo sajón, y de los cuales sólo los do-

²² "Die Heliandsprache wurde in fränkischem Kulturmilieu aufgebaut...". Rooth, en: *Der Heliand*, p. 239.

²³ P. 67.

²⁴ "Ein besonderes Problem der ahd./and. Überlieferung für die Frage nach einer einheitlichen dt. Literaturgeschichte ist zweifellos die Tatsache, daß nicht wenige der frühen Texte nur als Fragment auf uns gekommen sind." Schlosser, p. 63.

²⁵ Cfr.: de Boor, p. 61.

²⁶ "Die Anfänge deutscher Literatur im 8./9. Jh. sind nicht als Beginn einer deutschen 'Nationalliteratur' zu interpretieren, weil zu dieser Zeit weder im östlichen noch im westlichen Teil des Frankenreiches 'nationale' Intentionen als entscheidender Beweggrund dieser Anfänge zu entdecken sind. Am Anfang steht ein 'bildungspolitisches' Interesse des karolingischen Gesamtstaates." Schlosser, p. 37.

²⁷ "Es (Das Altsächsische) stand den hochdeutschen Dialekten beträchtlich fern. Der Unterschied war wohl nicht so groß wie der zwischen dem heutigen Deutsch und dem Holländischen, aber doch so bedeutend, daß die meisten Germanisten geneigt sind, das Altsächsische nicht als einen Dialekt, sondern als eine eigenständige germanische Sprache anzusehen." Eggers, 1986, p. 53.

últimos se conocen de forma directa, pudiéndose en parte reconstruir la lengua de la fase originaria. Esos tres momentos son el correspondiente a la lengua originaria de la épica bíblica; una fase intermedia identificable con la lengua plasmada en los manuscritos que recogen esa poesía; y una tercera época de producción de otros monumentos literarios de menor entidad.²⁸ Más recientemente²⁹ se establece una periodización en la que se observan dos fases: una previa, que abarcaría los siglos V al VIII; y una época -digamos álgida culturalmente-, que va del 800 al 1200, en que ya se ha producido la anexión de Sajonia al Imperio Carolingio, y de la que datan la mayor parte de los documentos escritos. En todo caso, con exclusión de su contorno alemán, la lengua sajona hablada entre los siglos IX y XII en la zona comprendida entre los ríos Rin y Elba, el Mar del Norte y los montes del Harz se ha reflejado en manuscritos de la época citada, y paradójicamente -y quizá ejemplo de una irregularidad más- los grandes monumentos hoy conservados -*Heliand* y *Genesis*- tienen desde la perspectiva lingüística no tanto interés como otros textos menores ("Segensprüche", "Kirchenurkunden", "Steuerlisten" e "interlineare Glossen") que transmiten aquella lengua con más pureza.³⁰ No obstante, esa posible impureza achacable fundamentalmente a la supuesta fuerte influencia de la lengua de los francos sobre textos como el *Heliand* es, a su vez y como muestra de lo resbaladizo del terreno cuando se trata de hacer aseveraciones sobre los textos de esta época, punto discutible como otros muchos extremos de la literatura del momento sobre los cuales no caben afirmaciones tajantes. En este sentido, y haciendo referencia al *Heliand* y su relación con posibles fuentes del texto, puede leerse³¹: "Die Bedeutung dieser Beziehungen für die Heimatfrage ist aber ebenso ungewiß wie die des Einflusses der frk. Orthographie auf die der Dichtung (Rooth)." Así, y contrariamente al libro de Otfried von Weißenburg, el *Evangelienharmonie*, escrito en franconio renano meridional, uno de los dialectos antiguo alto alemanes, y compuesto con una clara intención de instruir en la Religión a las capas nobles y de servir de aprovechamiento al público eclesiástico, la misma vida de Cristo relatada en lengua sajona tuvo un destino, por lo que al receptor del texto literario se refiere, no aclarado todavía hoy.³² Junto a los no pocos puntos oscuros que presenta la literatura antiguo sajona, lo irregular es además clave característica de un hecho cultural que se produjo en una zona hoy alemana pero mucho más distante de lo alemán en la Alta Edad Media; porque, si en un sentido estrictamente lingüístico lo antiguo sajón ocupa posición muy próxima al ámbito neerlandés, e, incluso, otras cuestiones de carácter literario, como el posible origen holandés del autor de algún texto antiguo sajón, podrían relacionar determinados textos con el espacio

²⁸ Cfr.: Dal, en: *Der Heliand*, pp. 178-180.

²⁹ Cfr.: Stellmacher, p. 19.

³⁰ Cfr.: Hutterer, p. 245; Stellmacher, p. 22. "Die Sprache der Helianddichtung ist nicht das 'Echtaltsächsisch' gewisser niederer Quellen, sondern ein in Einzelheiten dem Fränkisch- Hochdeutschen leicht angenähertes Literaturidiom, hinter dem vielleicht eine überlandtschaftliche Ausgleichssprache des frankenfreundlichen Teils des sächs. Adels steht." Polenz, p. 40.

³¹ *Die deutsche Literatur...*, p. 959.

³² Cfr.: *Die deutsche Literatur...*, p. 967.

cultural de la actual Holanda, en otros aspectos Sajonia y su literatura entroncar directamente con la literatura y la lengua antiguo inglesa: además de otras cuestiones coincidencias narrativas y similitudes estilísticas con la literatura anglosajona especialmente perceptibles en el *Heliand*, contribuyen a que la cultura de los antiguos sajones continentales se mantenga en una situación intermedia, tal vez equidistante entre Holanda, Britania y Alemania; hecho que dota al fenómeno antiguo sajón de un cierto grado de autonomía respecto de la cultura alemana del momento. Autonomía como dato más característico frente al resto de la literatura alemana, si se tiene en cuenta que es precisamente la carencia de autonomía lo peculiar de las literaturas en los diversos dialectos alemanes de aquella época.³³ Así, uno de los rasgos que acentúan esa autonomía sajona es, por ejemplo, la aliteración que aparece en algún texto de esa lengua, y que no sólo consiste -como en otros ejemplos en antiguo alto alemán- en la repetición de consonantes iniciales, sino también a veces de la primera vocal que sigue a la consonante aliterada. Por lo demás, la irregularidad sajona entendida como distanciamiento de lo alemán es un hecho evidente toda vez que lo sajón se define con frecuencia en oposición a lo alemán o, al menos, como manifestación cultural impregnada de elementos alemanes, pero no identificada con lo alemán: así, por ejemplo, se habla de los elementos **alemanes** en la lengua del *Heliand*³⁴, de igual modo que a esta obra se hace referencia como a un texto en el que son perceptibles influencias tanto **alemanas** como anglofrisias.³⁵ Y ciertamente no sólo en lo geográfico Sajonia es hoy algo muy distinto de lo que fue en sus orígenes; en aquel entonces -y de ahí su irregularidad- lo sajón difícilmente encajaba de manera plena y absoluta en el concepto "alemán", de manera que este término y lo que él expresa se utilizan frecuentemente como referencia, en cierto modo opuesta, a Sajonia y su cultura;³⁶ y, a su vez, la lengua antiguo sajona es observada por los especialistas en una situación de parentesco, no de identidad, con respecto a otros dos espacios lingüísticos próximos: el alemán y el neerlandés.³⁷ Por ello, respecto del incipiente embrión de la actual Alemania, el ámbito franco, lo sajón habrá de "alemanizarse" poco a poco³⁸ hasta integrarse y significar una contribución destacable para

33 "Autochthon deutsch und damit frei und unabhängig von der umfassenden lateinischen Schriftkultur ist praktisch nichts (...) Eine autonome und ausschließliche deutsche Literatur (...) gibt es nicht." Wehrli, pp. 33 y 43.

34 Cfr.: Dal, en: *Der Heliand*, p. 178.

35 Cfr.: *Der Heliand*, "Einleitung", p. XVI; Mitzka, en: Idem, p. 136.

36 "Daß die Heliandsprache wie das Altsächsische überhaupt eine eigentümliche Mischung zweier Grundelemente, eines, wie man früher sagte, 'anglofrisischen' (...) und eines 'deutschen' (...) Elementes, darstellt, gehört zu den ältesten und sichersten Beobachtungen der Heliandphilologen;" (Referencia a Erik Rooth en Stellmacher, p. 22)

37 Stellmacher, p. 14.

38 "Infolge dieser Bindungen zum Süden wurde die Sprache der Festlandsachsen immer mehr 'verdeutsch', so daß ihre Dialekte sich in der mittleren Periode Ihrer Sprachentwicklung schon unter die der Niederdeutschen einreihen und dementsprechend in eine der wichtigen Grundschichten der in Entstehung begriffenen gesamtdeutschen Spracheinheit verwandelten." Hutterer, p. 243.

la emergente comunidad alemana. Es, pues, una lengua literaria supradialectal³⁹ la utilizada en el texto más representativo de los antiguos sajones, lengua que es mencionada por unos y otros como variante autónoma ajena a lo alemán en el plano de la definición. Consecuentemente, parece lógico que si eso es así en el ámbito lingüístico, también en el literario debería suceder lo mismo; sin embargo, lo cierto es que normalmente los textos en lengua antiguo sajona son objeto de atención por parte de los historiadores de la literatura alemana, y no es sino hasta época muy reciente cuando algún neerlandista ha decidido incluir varios textos antiguo sajones en una recopilación de literatura neerlandesa medieval: es el caso del neerlandista belga Maurits Gysseling que en su obra "Corpus van Middelnederlandse teksten (tot en met het jaar 1300) reeks II: Literaire handschriften, deel 1, Fragmenten" (S-Gravenhage 1980), introduce textos antiguo sajones.

Apunte final

A la vista de lo anterior, es preciso señalar el hecho evidente de que Sajonia y su literatura presentan, en relación al resto de los pueblos germanos que dan origen a la actual Alemania, buen número de elementos diferenciadores como para que se pueda hablar de una situación anómala cuando se piensa en lo antiguo sajón; anómala en el sentido de irregular, sui generis, peculiar o con mayor cantidad de signos identificativos. En todo caso, los múltiples problemas que plantea la literatura alemana en sus primeros momentos son, en parte, consecuencia de una situación cultural y política en formación que dificulta enormemente la delimitación y caracterización precisa de un incipiente fenómeno literario; de hecho, el concepto que encierra el término con el que suele definirse la literatura de la época -"**althochdeutsche** Literatur"- se ha extraído del ámbito lingüístico, de forma que con él se quiere abarcar todo un período de producción literaria en lengua alemana. Pero al obrar así, se producen paradójicamente exclusiones como ocurre cuando se intenta definir la literatura alemana primitiva: "überlieferte Denkmäler in einem hochdeutschen Dialekt, die zwischen ca. 750 und ca. 1050 niedergeschrieben worden sind".⁴⁰ Muestras como ésta evidencian lo anómalo de lo antiguo sajón excluyéndolo del ámbito alemán, pese a ser de conocimiento común -y así lo corrobora la mayoría de las historias literarias alemanas- que la literatura en lengua antiguo sajona es literatura alemana. Lo sajón es así punto de referencia obligado, por su posición contrapuesta, cuando se quiere definir con precisión la lengua y la literatura alemana primitiva⁴¹; y ello conlleva la propia dificultad de definir o conceptualizar, a su vez, lo antiguo sajón, porque si -para simplificar- tomamos el término "Heliand" como sinónimo de literatura en lengua antiguo sajona, no sería ciertamente nada

³⁹ Cfr.: Mitzka, p. 138.

⁴⁰ Groseclose, p. 1.

⁴¹ "Das **Althochdeutsche** ist die älteste schriftlich überlieferte Sprachform der Völker, die sich als 'deutsch' bezeichnen. Althochdeutsch: **Alt-** im Gegensatz zu Mittel- und Neuhochdeutsch, **hoch-** als geograph. Terminus im Gegensatz zu Niederdeutsch heute, bzw. Altsächsisch und Altniederfränkisch im frühen Mittelalter." König, p. 61.

fácil decidirse por una de las dos expresiones siguientes: "Heliand" y la literatura alemana o "Heliand" **en** la literatura alemana; lo que es perfectamente sustituible por: Sajonia y Alemania o Sajonia **en** Alemania. En definitiva, se trata de una cuestión irresoluble porque "Heliand" representa una variante lingüística del siglo IX que sirvió de vehículo para acercar el mensaje bíblico a un pueblo; y, tanto desde el punto de vista de la lengua como desde la perspectiva histórica o literaria, identificar plenamente ese pueblo, esa lengua y esa literatura con Alemania es, tal vez, ir demasiado lejos y adelantar procesos históricos. La paulatina influencia del espacio franco sobre el territorio sajón, unida a la integración de Sajonia en Alemania, traerá como lógica consecuencia una merma de la autonomía sajona, cuyo territorio y población dejarán de ser zona puente entre distintos entornos germánicos para constituir una aportación definitiva a la futura Alemania.

BIBLIOGRAFIA

- ASIMOV, Isaac, *La alta Edad Media. Las edades oscuras*. (Madrid: Alianza Editorial, 1983)
- BAESECKE, Georg, "Das Nationalbewusstsein der Deutschen des Karolingerreiches nach den Zeitenössischen Benennungen ihrer Sprache", *Der Vertrag von Verdun 843*, hrsg. von Theodor Mayer. (Leipzig: Koehler & Amelang 1943), pp. 116- 136. (En: H. Eggers, 1970)
- BRINKMANN, Karl, *Althochdeutsche und mittelhochdeutsche Literatur* (Hollfeld: C. Bange Verlag).
- BRÜNING, Kurt und SCHMIDT, Heinrich (Hrsg.), *Handbuch der historischen Stätten Deutschlands*. Bd. 2 Niedersachsen und Bremen. (Stuttgart: Alfred Kröner Verlag, 1986)
- DAL, Ingerid, "Zur Stellung des Altsächsischen und der Heliandsprache", en: *Der Heliand*. Herausgegeben von Jürgen Eichhoff und Irmengart Rauch. (Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1973)
- de BOOR, Helmut, *Die Deutsche Literatur. Von Karl dem Grossen bis zum Beginn der höfischen Dichtung 770-1170*. (München: C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1979)
- Die deutsche Literatur des Mittelalters. Verfasserlexikon*. Herausgegeben von Kurt Ruh zusammen mit Gundolf Keil. Werner Schröder. Burghart Wachinger. Franz Josef Worstbrock. Band 3. (Berlin, New York: Walter de Gruyter, 1981)
- EGGERS, Hans, *Deutsche Sprachgeschichte*. Band 1. *Das Althochdeutsche und das Mittelhochdeutsche*. Rowohlt's Enzyklopädie. Herausgegeben von Burghard König. (Reinbek bei Hamburg: Rowohlt Taschenbuch Verlag, 1986)
- EGGERS, Hans, *Der Volksname Deutsch*. (Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1970)
- EICHHOFF, Jürgen und RAUCH, Irmengard (Hrsg.), "Einleitung". (En: *Der Heliand*, op. cit.)
- GOOSSENS, Jan (Hrsg.), *Niederdeutsch. Sprache und Literatur. Eine Einführung*. Band 1: *Sprache*. (Neumünster: Karl Wachholtz Verlag, 1983)
- GRIMM, Jacob, "Excurs über Germanisch und Deutsch". *Deutsche Grammatik, Erster Theil, Dritte Ausgabe*. (Göttingen: Dieterich 1840, pp. 10-20.) (En: Eggers, 1970)
- GROSECLOSE, J. Sidney/MURDOCH, Brian O., *Die althochdeutschen poetischen Denkmäler*. (Stuttgart: J.B. Metzlersche Verlagsbuchhandlung, 1976)
- HUTTERER, Claus Jürgen, *Die Germanischen Sprachen. Ihre Geschichte in Grundzügen*. (Budapest: Akadémiai Kiadó, 1975)
- JEDIN, Hubert, *Manual de Historia de la Iglesia*. Tomo tercero. *De la iglesia de la primitiva Edad Media a la reforma gregoriana*. Por Friedrich Kempf, Hans-Georg Beck, Eugen Ewig, Josef Andreas Jungmann. (Barcelona: Editorial Herder, 1970)
- KLEINE ENZYKLOPÄDIE DEUTSCHE SPRACHE*. Herausgeber: Wolfgang Fleischer et al. (Leipzig: Bibliographisches Institut, 1983)
- KÖNIG, Werner, *dtv-Atlas zur deutschen Sprache*. Tafeln und Texte. (München: Deutscher Taschenbuch Verlag, 1981)
- LERCH, Eugen, "Der Ursprung des Wortes 'Deutsch'. *Die Welt als Geschichte* 8 (1942), pp. 14-31. (En: Eggers, 1970)
- MITZKA, Walther, "die Sprache des Heliand und die altsächsische Stammesverfassung", (En: *Der Heliand*, op. cit.)
- MONTANELLI, Indro, *Historia de la Edad Media*. (Barcelona: Plaza y Janés, 1966)

- MUSSET, Lucien, *Las Invasiones. El segundo asalto contra la Europa cristiana*. (Barcelona: Editorial Labor, 1982).
- MUSSET, Lucien, *Las Invasiones. Las oleadas germánicas*. (Barcelona: Editorial Labor, 1982)
- POLENZ, Peter von, *Geschichte der deutschen Sprache*. (Berlin, New York: Walter de Gruyter, 1978)
- ROOTH, Erik, "Über die Heliandsprache", (En: *Der Heliand*, op. cit.)
- ROSENSTOCK, Eugen, "Unser Volksname Deutsch und die Aufhebung des Herzogtums Bayern" *Mitteilungen der Schlesischen Gesellschaft für Volkskunde* 29 (Breslau 1928), pp. 1-66 (En: Eggers, 1970)
- SCHLOSSER, Horst Dieter, *Die literarischen Anfänge der deutschen Sprache. Ein Arbeitsbuch zu althochdeutschen und altniederdeutschen Literatur*. (Berlin: Erich Schmidt Verlag, 1977).
- STELLMACHER, Dieter, *Niederdeutsche Sprache. Eine Einführung*. (Bern: Peter Lang, 1990)
- VILLAR, Francisco, *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa. Lenguaje e Historia*. (Madrid: Gredos, 1991).
- WEHRLI, Max, *Literatur im deutschen Mittelalter. Eine poetologische Einführung*. (Stuttgart: Philipp Reclam jun., 1987).